

EL P.S.O.E., CIEN AÑOS DE HISTORIA

MADRID, 18 (INFORMACIONES).

EL Partido Socialista Obrero Español se fundó el 2 de mayo de 1879. Entre los integrantes de su primera comisión ejecutiva se encontraban hombres como Victoriano Calderón, Alejandro Ocaña, Gonzalo Zubiaurre, Inocencio Calleja, Pablo Iglesias, etc.

Algunos años más tarde, en 1888, se creaba, propiciada por el P.S.O.E., la Unión General de Trabajadores (U.G.T.), organización sindical que comenzó con 3.355 afiliados. Al año siguiente se celebraba en París el Congreso Fundacional de la II Internacional, que contó con la asistencia del P.S.O.E., representado por Pablo Iglesias y José Mesa. A partir de 1890 se inició una época de crecimiento para el Partido Socialista Obrero Español, que desde entonces comenzó a tener una presencia real y efectiva dentro del mundo político y social de nuestro país.

Al constituirse, en 1909, la conjunción republicano-socialista se consiguió por primera vez, que un socialista, Pablo Iglesias, ocupara un escaño en el Parlamento.

En la huelga general de 1917, el P.S.O.E. y la U.G.T. ocuparon puestos de vanguardia, lo que determinó que algunos de sus militantes, Largo Caballero, Besteiro, Zulueta, Saborit y Andiano, fueran a parar a la cárcel.

En 1919, el P.S.O.E. contaba con 233 agrupaciones, 14.558 afiliados, seis diputados a Cortes y 144 concejales. Publicaba un diario, "El Socialista", y 13 semanarios provinciales. Este mismo año se produjo la escisión que dio origen al Partido Comunista.

A raíz de la dictadura de Primo de Rivera, si bien los socialistas no fueron tan perseguidos como otras organizaciones, sí sufrieron una disminución en su capacidad de acción. En 1928, el Partido Socialista Obrero Español celebró un congreso, una de cuyas conclusiones fue intensificar la lucha contra la dictadura primorriverista. El 23 de agosto de 1930 se firmó el Pacto de San Sebastián, que, tras las elecciones de abril de 1931, condujo a la proclamación de la Segunda República el 14 del mismo mes y a la constitución del primer Gobierno provisional, en el que participaron tres socialistas: Largo Caballero, Fernando de los Ríos e Indalecio Prieto. En las elecciones a Cortes Constituyentes el Partido Socialista Obrero Español consiguió 116 escaños.

En las elecciones de 1933, una vez rota la conjunción republicano-socialista, los socialistas consiguieron, en candidaturas independientes, 1.600.000 votos y 60 diputados. Durante el bienio negro (1934-1936), el P.S.O.E., junto a las demás fuerzas democráticas del país, siguió una política de oposición al Gobierno derechista.

El 15 de enero de 1936, y como freno al impetuoso avance del fascismo, se firmó el pacto del Frente Popular, que en las elecciones de febrero de 1936 consiguió 257 diputados, de los que 99

eran socialistas. El 18 de julio, al iniciarse la sublevación militar, que degeneró en guerra civil, el P.S.O.E. participó, de manera activa, junto con republicanos, comunistas y anarquistas, en la defensa de la Segunda República.

Una vez finalizada la guerra, el P.S.O.E. quedaba completamente destruido. Sus militantes habían muerto, habían sido encarcelados o tuvieron que exiliarse. A partir de 1944 comenzaron las tareas reorganizativas en el exterior y se celebraron varios congresos. En el exilio, el Partido Socialista Obrero Español propuso la creación de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, en la que se integraron casi todos los grupos políticos exiliados, excepto el P.C.E., que creó la Unión Nacional, aunque poco después, ante el aislamiento en que se vio envuelto, también optó por integrarse en la Alianza.

Al iniciarse las guerrillas en el interior, fueron muchos los socialistas que se integraron en esta operación de oposición al régimen franquista. Al endurecerse la lucha en el interior del país, el Partido Socialista Obrero Español intentó culminar su reorganización en el exterior, lo que le privó de contactos e influencia dentro del territorio nacional. Todo degeneró en una pugna entre los militantes establecidos en el país y la dirección del partido, que se mantenía en el exterior. Este enfrentamiento se agudizó a partir de 1958. En el año 1970 el peso de los militantes no exiliados se hizo patente y se consiguió formar, durante la celebración del XI Congreso (en el exterior) del partido, una Comisión Ejecutiva compartida (nueve miembros del interior y siete del exterior).

La figura de Rodolfo Llopis, secretario del partido, comenzó ya a declinar ante el empuje de los militantes más jóvenes, que no aceptaban su personalismo ni sus métodos.

En el congreso de 1972 se produce la escisión que dio lugar a dos partidos socialistas: el histórico, con Llopis a la cabeza, y el renovado. Este último sector fue quien consiguió el reconocimiento ante la Internacional Socialista.

En 1974 se celebró el XIII Congreso (en el exterior) en Suresnes, y se consolidó la posición del sector renovado. En este congreso fue elegido primer secretario Felipe González Márquez.

En diciembre del año pasado se celebró en Madrid el XXVII Congreso (en el interior) del P.S.O.E., y fue la catapulta que impulsó impetuosamente al partido hacia las conquistas que se han plasmado con la conquista de los 117 escaños en el nuevo Parlamento, después de las recientes elecciones.